

SUPLEMENTO A LA PAZ DE MURCIA.

Año IX.

Domingo 24 de junio de 1866.

Núm. 2,573.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PAZ.»

Madrid 23 de junio.

Por motivos que V. comprenderá fácilmente, ayer no me fué posible remitir á V. una carta sobre los sucesos del día, carta que no es probable hubiese llegado oportunamente á sus manos de V., pues según parece, el correo no llevó mas que la correspondencia oficial.

Como habrá V. supuesto el telégrafo no funciona para el servicio particular.

Ayer á las cinco de la mañana se sublevaron en esta corte el 5.º regimiento de artillería á pié y el de á caballo en el cuartel de San Gil. Los jefes y oficiales que se opusieron á ello fueron muertos por los amotinados. Parte de estos ayudados por varios paisanos se hicieron fuertes en el espresado cuartel que es á la vez parque. En él habian 24 cañones y 61,000 fusiles y carabinas. Los paisanos que penetraron allí, tomaron seis mil de estos próximamente. Una batería, que con corto número de soldados se salió del cuartel, dirigiéndose á la Puerta del Sol, con ella intentó atacar al Ministerio de la Gobernación; pero la guardia opuso resistencia y en el momento en que iba á hacer fuego el artillero cayó muerto de un balazo. En esto el general O'Donnell, sabedor de la insurrección, dirigióse apresuradamente á la Puerta del Sol y al llegar, la batería acababa de ser tomada por unos cuantos guardias civiles. Hubo un corto tiroteo hacia la Puerta del Sol, pero en breve cesó después de haberla ocupado numerosas fuerzas de las tres armas.

El duque de Tetuan dirigióse después á Palacio, á donde habian acudido varios generales de distintos colores políticos. Inmediatamente procedió al ataque del cuartel de San Gil, que fué muy vigoroso y tenaz la resistencia.

Al frente de las tropas del Gobierno habia varios generales y entre estos el marqués del Duero, el duque de la Torre y el de Tetuan. Al fin se rindieron los del cuartel y fueron hechos prisioneros gran número de los sublevados. Parte de estos, que habian salido antes, lograron unirse á partidas de paisanos y continuar la lucha. Entre tanto, las calles de los barrios altos, como la de Hortaleza, Plazuela de San Ildefonso, Espíritu Santo, etc., estaban llenas de barricadas que en momentos fueron levantadas, en algunos puntos hasta con auxilio de mujeres. Una infeliz en cinta que se ocupaba en esta faena en la calle de Gravina, fué muerta instantáneamente de un balazo.

En los barrios bajos, la Plazuela del Progreso, con toda aquella parte y en el Avapiés, habia tambien un sin número de barricadas que resistieron tenazmente á la tropa, hasta que al fin fueron tomadas por estas. A las cinco de la tarde habia cesado ya el fuego.

Los últimos tiros parece que fueron dirigidos por 4 piezas de artillería con las cuales, según

se dice, salió de Madrid el general Pierrad. Dichas piezas fueron, según parece, tomadas por el marqués de Novaliches que logró hacer varios prisioneros. El general Pierrad, herido de resultas de una caída del caballo, logró apelar á la fuga. Al anochecer quedaba restablecido el orden en Madrid. Las tropas ocupaban las calles y plazas principales en donde han permanecido hasta mediodía. La mayor parte de las tiendas continuaban hoy cerradas.

El número de militares insurrectos ascendia próximamente á 800 hombres. Es difícil calcular los muertos y heridos por ambos lados, pero sí puedo asegurar á V. que el número ha sido de bastante consideración.

Entre los jefes y oficiales de artillería muertos se cuentan los Sres. Escario, Puig, Balanza, Cadaval y los hermanos Torreblanca. El general Narvaez fué levemente herido en un costado. El general Cervino fué tambien herido levemente. El conde de la Cañada está grave de resultas de una herida.

Las prisiones han sido muchas. Hoy ascendian á 1,600 los prisioneros. Los consejos de guerra funcionan sin levantar mano. Se ha dicho que hoy ó mañana serian pasados por las armas 40 artilleros de la clase de cabos y sargentos.

El capitán general dictó varias disposiciones, de que dará á V. cuenta la «Gaceta», como la declaración del estado de sitio, devolución de armas, etc. Decíase hoy que entre los prisioneros se hallaba D. Carlos Rubio.

Ayer murió de un balazo en la cabeza el conocido demócrata y escribano Sr. Capilla.

Los ministeriales aseguran que el gobierno se propone ser severo sin salirse de la ley.

Toda la nación ha sido declarada en estado de sitio.

La publicación de los periódicos «La Iberia», «Las Novedades», «La Nación», «La Soberanía Nacional», «La Discusion» y «El Pueblo», ha sido suspendida indefinidamente.

El marqués del Duero ha salido hoy de Madrid para tomar el mando de las tropas que hay en Aragón, Valencia y Cataluña.

La última casa desde donde se hizo fuego anoche, fué la del número 20 de la calle de Jacometrezo. Tomada por los ingenieros que rompieron los tabiques, cogieron en ella á los paisanos y artilleros que la defendian mandados por el brigadier carlista Ordoñez de L. ra, que se titulaba teniente general; allí cogieron tambien las banderas de los batallones de artillería sublevados.

Dícese que el lunes presentará el gobierno un proyecto de ley á las cortes suspendiendo las garantías constitucionales. Creo que la noticia no será cierta.

A última hora las prisiones hechas ascendian á 1727. Entre los presos está el Conde de Cuba, ayudante que ha sido del general Prim.

Durante la lucha de ayer ha estado constituida en una casa de la calle de Fuencarral una junta revolucionaria donde fué conducido preso el general Valdés, cogido en la calle por los sublevados, y puesto en libertad cuando las tropas del gobierno habian tomado los principales puntos que tenian los sublevados.

Las bajas de muertos y heridos de los combatientes de ambas partes pueden calcularse en mas de mil.

En el hospital militar han entrado 300 heridos; de ellos solo 15 paisanos.

En el cuartel de San Gil tuvieron los sublevados 90 muertos y heridos y 400 prisioneros, 100 de ellos paisanos.

Dícese que el general Contreras estaba al frente de una parte de los sublevados. — C. de C.

Los periódicos de las principales capitales de provincia recibidos hoy nada nos dicen de interés.

El grito de los insurrectos era ¡Viva el general Prim!

La sesion del Congreso del dia 22 fué suspendida al recibirse una comunicacion del gobierno pidiéndolo.

Santos de mañana. — Sta. Orosia vg., s. Guillermo cf. y s. Eloy ob.

Jubileo. — Estará mañana en la iglesia de religiosas de San Antonio.

Editor responsable, D. Antonio Hernandez.

Imp. de LA PAZ, Zoco, 5.